

«El mundo de las patronales también tiene que eliminar sus duplicidades»

ENTREVISTA

Julián Gómez Gotor
Presidente de Fedeme

► El presidente de los empresarios del metal quiere que las pymes se concentren para entrar en la órbita de los grandes grupos con sede en Andalucía

LUIS MONTOTO
SEVILLA

El pasado mes de septiembre Eusebio Gallego decidió dejar la presidencia de la Federación de Empresarios del Metal de Sevilla (Fedeme) para centrar sus esfuerzos en su empresa, Motor Hispania, el único fabricante andaluz de motocicletas. Le ha relevado Julián Gómez Gotor (Albacete, 1946), propietario de la compañía OPT'95, dedicada a la fabricación de grandes estructuras metálicas. «Llegué a Sevilla en 1974 para trabajar en el sector naval, cuando Astilleros estaba en auge y se consolidaba una industria auxiliar fuerte en Sevilla y otras áreas de Andalucía», rememora. «En el 79 comenzó la crisis de la compañía, que se agravó en el 81 y 82, y me hice empresario a la fuerza para continuar viviendo en Sevilla». Siempre ha estado vinculado a esta patronal, donde actualmente ocupaba una vicepresidencia y, aunque está más cómodo «en segundo plano», afirma que ha dado un paso al frente «por responsabilidad y obligado por las circunstancias».

—¿Cuál es su prioridad al frente de Fedeme?

—La gran mayoría del tejido industrial está compuesto por pymes que, a su vez, no tienen un producto propio, sino que son complementarias de una empresa tractora. Creo que a corto y medio plazo hay que estudiar qué consumos intermedios hacen las grandes compañías en Andalucía y capacitar a los pequeños empresarios de nuestra región para que puedan entrar en esta cadena de proveedores. Para eso hace falta que haya concentraciones empresariales y que puedan desarrollar tecnología propia. Si hay una empresa de estructuras «off shore» en Cádiz y el 50% de sus proveedores está fuera de Andalucía, hay que analizar cómo podemos elevar nuestra actividad con esta gran industria.

—¿Cree que los pequeños empresarios están capacitados para aprovechar ese tipo de oportunidades?

—Por supuesto. Lo han demostrado en otras ocasiones. El boom de la construcción trajo aparejada la aparición de un tejido industrial paralelo desarrollado por emprendedores.

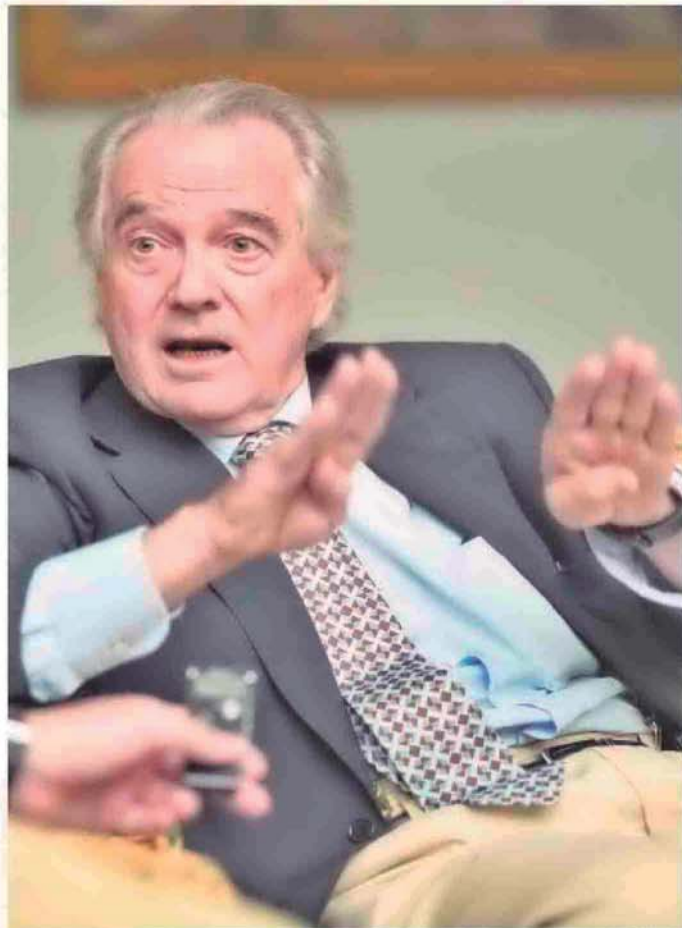
Políticamente incorrecto

Gómez Gotor no es un representante «políticamente correcto». Con la misma resolución con la que pide eliminar duplicidades en el mundo patronal, cita al Papa Francisco para criticar «la avaricia del gran capital». También niega que las bajadas en el salario de los trabajadores sean una vía para ganar en productividad. «Un trabajador que gana 700 euros no tiene ilusión, hay que buscar incentivos que refuercen el compromiso y un contrato fijo y una remuneración razonable son fundamentales». Cree que la reforma laboral «era necesaria para evitar que la situación empeorase, pero se hizo pensando solo en las grandes empresas». Uno de sus retos es consolidar a Fedeme como una agencia eficaz de recolocación de trabajadores industriales. «Sólo el 2% de las intermediaciones pasan por SAE, es necesario que entidades como Fedeme ayuden en este ámbito».

Ahora tenemos que identificar otras oportunidades y consideramos que las grandes empresas tractoras, en sectores como la minería, la aeronáutica o los polos energéticos de Huelva y Algeciras, ofrecen posibilidades de crecimiento.

—Las organizaciones empresariales también están en crisis, ¿qué papel debe jugar Fedeme en el entramado asociativo?

—Las organizaciones tienen que cambiar. Hace treinta años, cuando desapareció el sindicalismo vertical, la patronal era necesaria porque las empresas tenían que adaptarse a un nuevo modelo. En aquel momento, la patronal daba un apoyo imprescindible en un nuevo marco de relaciones laborales. Hoy en día tenemos que dar otros servicios, no podemos tener una gran organización horizontal en la que nos hacemos la competencia entre nosotros mismos, tanto en la búsqueda de afiliados como en



Julián Gómez Gotor, en un momento de la entrevista

MILLÁN HERCE

áreas de formación y mercados. Hay que delimitar mejor lo que corresponde a la gran patronal, a las cámaras de comercio y a las asociaciones provinciales y sectoriales. En definitiva, hay que hacer exactamente lo mismo que le reclamamos a la Administración Pública: evitar duplicidades y ser más efectivos. No es lógico que a nosotros nos denieguen la realización de un curso de riesgos laborales, que es un elemento crítico en

el sector industrial, y que los impartan otras organizaciones.

—En teoría hay fondos europeos a disposición de las pymes, ¿están llegando al tejido industrial andaluz?

—En general, el dinero a la pequeña y mediana empresa no está llegando. Los estados se han endeudado hasta las cejas, han tenido problemas y lo estamos pagando entre todos. El sistema financiero se ha recapitalizado con dinero público y han existido subvenciones para salvar a grandes empresas. Pero las pymes familiares que mantienen el 75% de la economía están desasistidas.

—¿El dragado del río es fundamental para el desarrollo industrial?

—No tendría sentido hacer una obra de la envergadura de la esclusa solo para que vengan varios cruceros al año. Esto se tiene que acompañar del dragado, utilizando toda la tecnología necesaria para evitar que haya daños al medio ambiente.



Dragado del Guadalquivir
«La nueva esclusa no tiene sentido si sólo sirve para que vengan cruceros»